

## Del Cielo y de la Tierra

Dedica unos segundos a hacer silencio.

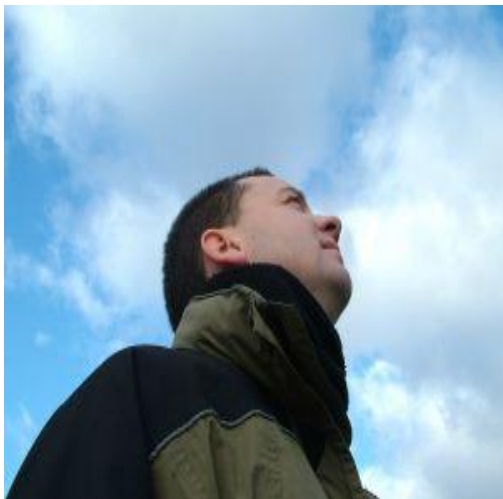
Es tiempo de, simplemente, estar junto a Jesús, ponerte a la escucha de su palabra, de su vida. Confíale a Él todo lo que traes contigo, en la cabeza, en el corazón... preocupaciones, personas, situaciones... y este tiempo de oración dedícalo sencillamente a descansar en su presencia.

**Canción:** A Ti (180grados)

### PREGUNTAS...

Reza despacio la letra de la siguiente canción.

Estate atento a aquella palabra o frase que resuena en tu interior, que para ti esté llena de sentido, de contenido... Y ofrécele al Señor todo lo que surge dentro ti.



¿A dónde va la historia?  
¿Dónde viven los muertos?  
¿A dónde van los sudores  
de mi padre, de mi abuelo?

¿Dónde están las metas?  
¿Dónde están los puertos?  
¿Dónde están los horizontes  
donde habitan los héroes?

¿A dónde conducen mis pasos?  
Este insomnio y esta lucha.  
Tantos y tantos días, tantos y tantos años.

¿Quedará impune la historia? ¿No veremos más el cielo?  
No me resigno, no quiero pensar que no existe la gloria.

¿A dónde vuelan los sueños?  
¿Por qué tantas heridas?  
¿Por dónde queda el Dorado?  
¿Y el mártir? ¿Y el comunista?  
¿Y el suicida convencido:  
"Yo daré por ti la vida"?

¿Dónde emigran las aves  
que al calor del sol vinieron?  
Del sol que alentaba el grito,  
del sol que llenaba el cielo.  
De la guerra, de los puños,  
de los cantos, de los versos.



**Canción:** Este insomnio y esta lucha (180grados)

## UNA PROPUESTA PARA VIVIR AQUÍ Y AHORA

Al ver a la multitud, Jesús subió a la montaña, se sentó, y sus discípulos se acercaron a él. Entonces tomó la palabra y comenzó a enseñarles, diciendo:

Dichosos los que reconocen su pobreza, porque de ellos es el reino de los cielos.

Dichosos los que sufren, porque serán consolados.

Dichosos los humildes, porque heredarán la tierra que Dios les ha prometido.

Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.

Dichosos los compasivos, porque Dios tendrá compasión de ellos.

Dichosos los de corazón limpio, porque verán a Dios.

Dichosos los que trabajan por la paz, porque Dios los llamará hijos suyos.

Dichosos los perseguidos por hacer lo que es justo, porque suyo es el reino de los cielos.

Dichosos vosotros cuando la gente os insulte y os maltrate, y cuando por causa mía digan contra vosotros toda clase de mentiras. ¡Alegraos, estad contentos, porque en el cielo tenéis preparada una gran recompensa!



Pon nombre y rostro a cada una de las bienaventuranzas...

Trae a tu oración a aquellas personas que te hablan con su vida de esta propuesta de Jesús.

Trae también ante el Señor a aquellas que necesitan esta propuesta de vida, que esperan justicia, paz, verdad, misericordia...

¿A qué te invita hoy la Palabra? ¿Qué recibes como propuesta para tu vida, aquí y ahora?

**Padrenuestro**